

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



1

El secreto de la inmortalidad



2

(VÍdeo: 19 seg.) La tierra se sacudió. Los poderosos temblores repercutieron en la ciudad entera. Los edificios de muchas oficinas se colapsaron y las casas se derrumbaron. Hospitales e iglesias quedaron destruidos. El terremoto en el Salvador, en febrero, 2001, mató instantáneamente a 3,000 personas. Miles se quedaron sin hogar. Los equipos de rescate trabajaron incansablemente día y noche en busca de víctimas. Sólo encontraron vivas a unas cuantas.

Después de cuatro días de cavar continuamente estaban listos a dar por terminada la búsqueda, cuando alguien notó un brazo a medio enterrar entre los escombros. Fue aun más impresionante cuando el brazo se movió lentamente. El equipo de rescate excavó frenéticamente. Les tomó casi cuatro horas desenterrar de entre los escombros a un hombre de mediana edad. Estaba vivo. Había sobrevivido durante cuatro días sin alimento ni agua. Más tarde, en el hospital, se le preguntó cómo pudo sobrevivir bajo tan asombrosas dificultades. Su respuesta fue: "Deseaba seguir viviendo. Buscaba desesperadamente aire para respirar. No quería morir. Creía que iba ser rescatado".



3

Nacimos con el deseo de vivir.
Usted y yo lo tuvimos al venir a este mundo.
Toda persona que ha vivido lo ha tenido.
Es probablemente el deseo más fuerte que tenemos.
A los seres humanos nos une este deseo común de vivir.



4

Y cuando la vida se ve amenazada, la gente hace cosas increíbles y heroicas para salvar a otros.
Tal vez se trate de un niño que ha caído a un pozo.
O tal vez de personas a bordo de un barco naufragante desamparado en el mar.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



5

O probablemente de un alpinista indefenso en la peligrosa saliente de una montaña.
O tal vez de víctimas atrapadas en los escombros de un terremoto. Pero cuando la vida humana está en peligro, las personas se apresuran a socorrerse unas a otras.



6

Y sin embargo, la verdad en la que ninguno de nosotros quiere pensar, pero que sigue siendo realidad, es que la vida de absolutamente cada uno de nosotros está en peligro.
Y no solamente en peligro.
Estamos condenados a morir.



7

(Texto: Romanos 6:23)
"Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro".
Romanos 6:23



8

El pecado es cosa venenosa; es absolutamente mortal. Es letal. ¿Por qué? Porque nos separa de la Fuente de la vida: Dios mismo, quien nos creó.
Y cada uno de nosotros ha pecado.



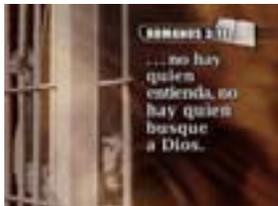
9

(Texto: Romanos 3:23)
"...porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios".
Romanos 3:23.



10

(Texto: Romanos 3:10-12)
"...No hay justo, ni aun uno;



11

...no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.

8 – NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE

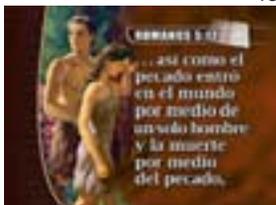


12

"Todos se apartaron...no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno".
Romanos 3:10-12.

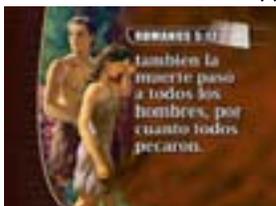


Nuestros primeros padres, Adán y Eva, de los cuales desciende toda la raza humana, eligieron separarse de Dios al desobedecerlo y seguir sus propios caminos.



14

(Texto: Romanos 5:12)
"...así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado,

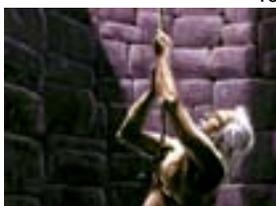


15

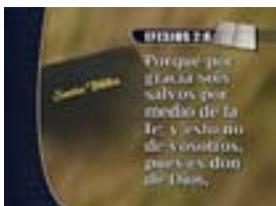
también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". Romanos 5:12



El resultado natural del pecado es la muerte.
El porcentaje de muerte por causa del pecado es total.
Adán iba a morir por causa del pecado y también todos sus descendientes, incluyendo cada uno de nosotros.



Así que todos nos encontramos en un pozo profundo, atrapados e indefensos, condenados a morir hasta que alguien nos rescate.
La mala noticia es que estamos perdidos si alguien no nos salva.
¡La buena nueva es que ese Alguien ya lo hizo!



18

(Texto: Efesios 2:8, 9)
"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios,

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



19

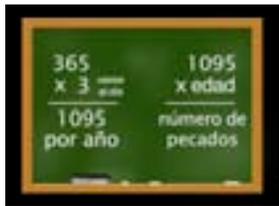
No es por obras, para que nadie se gloríe".

Efesios 2:8, 9.

Sí, todos hemos pecado.

No hay duda al respecto.

Pecamos con cada acto, palabra y hasta pensamiento egoísta.



20

(Vídeo: 7 seg.) Imagine las innumerables veces que hemos pecado cada día.

Y nuestro problema no es solamente los pecados que hemos cometido. ¡Es el hecho mismo que somos pecadores!



21

Una persona con una enfermedad mortal que nunca reconozca su problema o no busque ayuda médica, va seguramente a morir. Y ese es el destino de los pecadores que fallan en reconocer su condición espiritual y buscar ayuda.



22

(Texto: Isaías 59:2)

"Vuestros iniquidades son las que hacen separación entre vosotros y vuestro Dios". Isaías 59:2.

Dios es la fuente de toda la vida, y cuando Adán pecó, comenzó a morir.

Pero un Dios de amor no nos dice el resultado del pecado sin darnos esperanza de salvación.

¡He aquí las buenas nuevas!



23

(Texto: Romanos 6:23)

"Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Romanos 6:23.



24

La salvación es un regalo.

No la merecemos.

No la podemos ganar con nuestras propias obras, ni la podemos comprar a ningún precio.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



25

La mayoría de las personas creen que los seres humanos reciben perdón y vida eterna haciendo buenas obras. La gente se sienta sobre clavos puntiagudos pensando que por torturar su cuerpo puede ganarse el favor de Dios.



26

Algunos golpean y hieren su cuerpo con látigos y cadenas, otros se punzan con filosos garfios.



27

Otros caminan descalzos sobre carbones ardientes, buscando el favor divino a través de actos inusuales de abuso físico.



28

Aun otros piensan que ganan méritos para la vida futura construyendo templos o alimentando a los religiosos.



29

Y para otros no hay mayor gozo o mejor forma de ganarse el favor de Dios que una peregrinación a La Meca, o morir en defensa del islamismo.



30

Muchos cristianos hacen inadvertidamente lo mismo. Asisten a la iglesia, dan ofrendas y siguen la Regla de Oro de la Biblia, pensando que con ello ganan el favor de Dios y por lo tanto merecen la vida eterna. ¿Es eso posible?



31

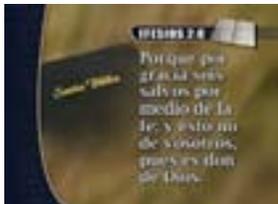
¿Puede el hombre a través de penitencias físicas, angustia mental o actos de bondad, sobornar a Dios para obtener perdón y vida eterna?

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



32

¿Nos ganamos la salvación como se gana en los deportes un trofeo o medalla de oro?



33

(Texto: Efesios 2:8, 9)
La Biblia dice: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios."



34

No es por obras, para que nadie se gloríe".
Efesios 2:8, 9.



35

No podemos salvarnos a nosotros mismos por nuestras obras. Tenemos que depender de la gracia, amor y favor de Dios, quien nos lo da gratuitamente.
Si pudiéramos ganarnos la salvación, ya no sería un regalo.



36

Imagine que su jefe le entrega un sobre y le dice que tiene un regalo para usted.



37

Si usted descubre en él su cheque de pago por las dos semanas anteriores, ¿podría llamarse un regalo?
¡NO SI USTED SE LO GANÓ!



38

Pero, ¿por qué el poderoso Dios que rige el universo,

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



39

(VÍdeo: 12 seg.) habría de preocuparse por las personas en un planeta en las inmensidades del espacio?
¿Por qué simplemente no abandona al ser humano egoísta y rebelde y lo deja sufrir las consecuencias de su pecado?



40

(Texto: 1 Juan 4:8)
La respuesta se encuentra en la primera carta de San Juan:
"...Dios es amor".
1 Juan 4:8



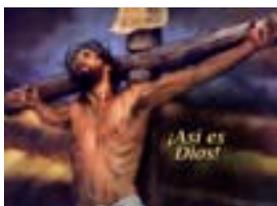
41

Algunos de ustedes son padres.



42

Y algunos de ustedes saben lo que pasa cuando se enferma un bebé y comienza a llorar día y noche. Usted intenta cualquier cosa con tal de mejorar la situación, pero nada parece ayudar. Camina de un lado a otro, le canta al bebé y sigue toda clase de consejos de sus amigos, pero nada funciona. Pero dígame algo. No importa cuán cansado se sienta, no importa por cuánto tiempo el bebé haya estado enfermo, ¿pensaría alguna vez en regalar ese bebé o dejarlo que sufra solo?



43

¿No? ¿Por qué no? Porque ama a ese pequeño e indefenso bebé aun más por causa del dolor y sufrimiento que tiene que soportar.
¡Así es también Dios!



44

Sus hijos en el planeta Tierra se enfermaron de la afección del pecado...

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



45

...y el dolor y sufrimiento que soportan hace solamente que Dios los ame todavía más.



46

¡Jamás Dios ha considerado la idea de abandonarnos! Nunca ha considerado la idea de dejarnos morir y sufrir solos los resultados de nuestra rebelión.



47

(Texto: 2 Pedro 3:9)
La Biblia dice: "El Señor...es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento". 2 Pedro 3:9.



48

Independientemente de cuán bueno o cuán malo sea usted, Dios lo ama y desea salvarlo. No desea que muera.



49

Sin embargo, todos hemos pecado. Todos nos hemos rebelado contra Dios y hemos quebrantado su ley.



50

Los gobiernos de este mundo no pueden permitir la anarquía y desobediencia y todavía subsistir.



51

Se castiga a los violadores. Pero violar la ley de Dios es aun más serio, porque el pecado nos separa de Dios, el único que puede ayudarnos y salvarnos.



52

Aun cuando Dios es un Dios de amor eterno, es también un Dios de justicia. En el monte Sinaí de describió de la siguiente manera:

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



53

(Texto: Éxodo 34:6, 7)

"...Jehová, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad,



54

que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable..."

Éxodo 34:6, 7.



55

¿Hay alguna solución? ¿Una forma de escape?

Sí, ¡hay una forma de escape!

Un Dios amante encontró una vía para salvarnos y todavía ser justo.



56

Encontró un perfecto Substituto para morir en nuestro lugar, pagando la pena de nuestros pecados a fin de que pudiéramos vivir.

Juan, el discípulo amado, lo explica de la manera siguiente:



57

(Texto: Juan 3:16)

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito,



58

para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna".

Juan 3:16



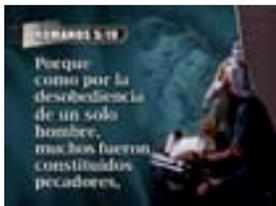
59

Jesús vino a este planeta como un hombre, enfrentando los mismos problemas y tentaciones que cada ser humano ha enfrentado.

Vivió una vida de perfecta obediencia.

Entonces, como representante sin pecado de la raza humana, Cristo voluntariamente tomó sobre sí la culpa de cada persona que viviría en esta tierra y murió en su nombre.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



60

(Texto: Romanos 5:19)

El apóstol Pablo escribió: "Porque como por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron constituidos pecadores,



61

así también, por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos".

Romanos 5:19.



62

La muerte de Jesús no intentaba de ninguna manera aplacar a un Dios iracundo. Jesús se ofreció a morir para salvarnos de nuestros pecados y Dios nos amó tanto, que estuvo dispuesto a sacrificar a su único Hijo por nosotros.

¡Jesús era el Cordero de Dios, el Cordero del sacrificio!



63

(Vídeo: 25 seg.) Como pueblo escogido de Dios, los israelitas que caminaban por el desierto cerca del monte Sinaí, después de haber sido liberados de Egipto por Moisés, veían diariamente en los símbolos y ceremonias una ilustración del plan de Dios para redimir al hombre caído.

El tabernáculo del desierto, construido según las instrucciones específicas de Dios, con servicios instituidos por Dios, llamaba la atención constante del hombre hacia un futuro Calvario -aquel en la cima del monte donde moriría Jesús.

donde el verdadero Cordero sería sacrificado por los pecados de toda la humanidad, dándole a todos esperanza y seguridad de perdón y salvación.



64

El pecador acudía trayendo a un animal para el sacrificio. Colocaba su mano sobre la cabeza del animal y confesaba su pecado.

Entonces tomaba un cuchillo y lo mataba, simbolizando con ello que sus pecados habían causado la muerte del cordero del sacrificio, que representaba a Jesús.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



65

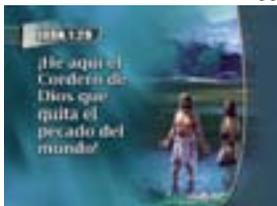
¿Desagradable? Sí. Pero la cruz del Calvario que trajo promesa de vida eterna al corazón humano, fue todavía más desagradable.

Sin embargo, por este acto demostró Dios que el pecado traía muerte, ya sea para el pecador, o para el sacrificio inocente.



66

En los tiempos bíblicos la gente ofrecía sacrificios para mostrar su fe en la futura muerte del Hijo de Dios, Aquel que habría de morir en lugar del hombre como su sustituto.



67

(Texto: Juan 1:29)

Jesús era el verdadero sacrificio. Al acercarse Jesús para ser bautizado, dijo Juan el Bautista: "¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" Juan 1:29.

¡Qué paradoja que algunos de los hombres que vino a salvar se confabularon para matarlo!

Jesús fue azotado, ridiculizado y sentenciado a ser crucificado, una de las formas de ejecución más crueles.



68

(Texto: 1 Pedro 2:22)

Y sin embargo, la Biblia dice que Aquel que "no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca" murió en esa cruz!

1 Pedro 2:22



69

Cristo fue crucificado en la temporada de Pascua. Era la costumbre de los dirigentes romanos que durante estas festividades, como muestra de buena fe, se dejara libre a un criminal.

La turba prefirió mejor a Barrabás y dejó morir a Jesús.



70

Jesús fue identificado con los pecadores durante su muerte.

¡Fue crucificado en medio de dos ladrones!

Y al llevar sobre sí los pecados de todo el mundo,

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE

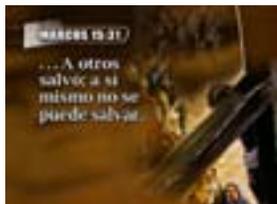


71

(Texto: Mateo 27:46)
clamó: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Mateo 27:46

Sintió la terrible separación que produce el pecado. Jesús no podía sufrir la agonía de la separación de su Padre. Eso le rompió el corazón.



72

(Texto: Marcos 15:31)
La turba gritaba: "A otros salvó; a sí mismo no se puede salvar".

Marcos 15:31.



73

¡Y era verdad!

No podía salvarse a sí mismo y todavía salvar a otros. Era Dios pagando el precio por una raza perdida, una ley quebrantada. La paga del pecado.

Así fue como Dios, con un amor que no podía ser satisfecho hasta que el hombre fuese restaurado a su familia, dio a su propio Hijo para morir en lugar del hombre, como su Substituto.



74

Jesús fue tratado como nosotros merecíamos ser tratados a fin de que pudiéramos ser tratados como él lo merece. Fue condenado por nuestros pecados y sufrió nuestra muerte a fin de que pudiéramos tener vida eterna. De esta manera Dios podía darnos vida eterna y todavía ser justo. No por ninguna cosa buena que hayamos hecho, sino porque Dios puede darnos crédito por lo que Cristo hizo, por la vida perfecta que vivió.



75

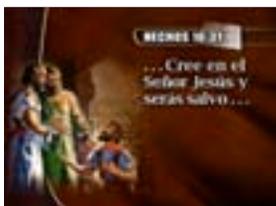
(Texto: Efesios 2:8) Pablo, el apóstol a los gentiles, dijo: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe." Esta fe es el centro mismo de la salvación.



76

Cuando el carcelero de Filipos le preguntó al apóstol Pablo qué debía hacer para ser salvo, el apóstol le contestó:

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



77

(Texto: Hechos 16:31)
"...Cree en el Señor Jesús y serás salvo..."
Hechos 16:31.



78

Sin embargo, no es suficiente creer simplemente que Cristo vivió en esta tierra. Esa no es una fe salvadora. Se necesita algo más.



79

(Texto: Santiago 2:19)
La Biblia dice que "También los demonios creen y tiemblan". Santiago 2:19.



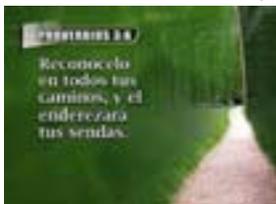
80

Creer en Jesús significa más que reconocer que murió hace casi 2000 años atrás.
La Biblia dice:



81

(Texto: Proverbios 3:5, 6)
"Confía en JEHOVÁ con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia inteligencia.



82

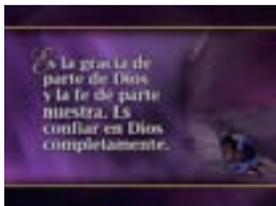
Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas".
Proverbios 3:5, 6.
¿Confías en él? ¿Realmente confías en él?
¿Lo suficiente como para dejar que controle tu vida?



83

Una fe salvadora significa confianza en el sacrificio de Cristo, como pago suficiente y completo del precio de cada pecado que hayamos cometido.
Significa creer que no es lo que hacemos lo que nos salva, sino aquello que Cristo hizo por nosotros en el Calvario.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



84

Ningún ser humano se puede jactar de que se puede salvar a sí mismo.

¡Toda la gloria es de Dios!

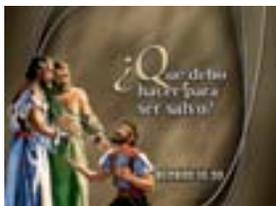
Es la gracia de parte de Dios y la fe de parte nuestra. Es confiar en Dios completamente, permitiéndole voluntariamente que tome el control de nuestra vida.



85

Es muy sencillo recibir la salvación; sin embargo, muchos lo hacen parecer difícil y complicado.

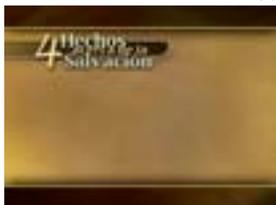
La pregunta que debemos hacernos es la misma que hizo el carcelero de Filipos cuando clamó ante el apóstol Pablo y Silas la terrible noche cuando un terremoto abrió las puertas de la cárcel:



86

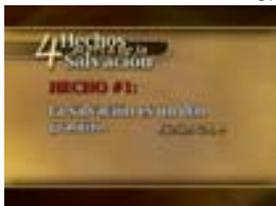
(Texto: Hechos 16:30)

"¿Qué debo hacer para ser salvo?"



87

Hay solamente cuatro hechos en relación con la salvación que usted debe conocer para ser salvo. Solamente cuatro.



88

(Texto: Efesios 2:8, 9)

HECHO #1: La salvación es un don gratuito.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No es por obras, para que nadie se gloríe".

Efesios 2:8, 9.

La pregunta es: "¿Por qué la salvación debe ser un don gratuito?"

La razón por la que es un don gratuito nos lleva al hecho número dos.



89

(Texto: Romanos 3:23)

HECHO # 2: Todos somos pecadores.

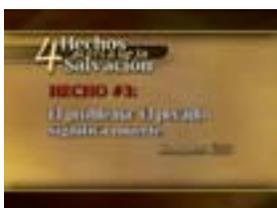
Romanos 3:23 dice: "porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios".

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



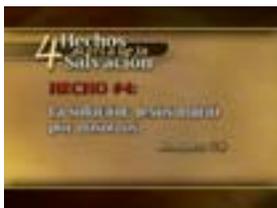
90

Eso significa que no merezco ese regalo.
No merezco la salvación.
No la merezco porque he pecado.
Estoy desprovisto de la gloria de Dios.
Si la salvación dependiera de que sea bueno, entonces nunca podría obtenerla, porque he pecado. Nunca podré ser suficientemente bueno.
Esa es exactamente la razón por la que la salvación debe ser un don gratuito, dado gratuitamente, porque no puedo ganármelo y no lo merezco.
Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios.



91

(Texto: Romanos 6:23)
HECHO #3: El problema: El pecado significa muerte.
Romanos 6:23: "Porque la paga del pecado es muerte".
Ese es el gran problema que todos enfrentamos.
Soy pecador; por lo tanto merezco la muerte.
No merezco ese don gratuito.
Esa es la razón por la que debe ser un don gratuito, porque todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios.
El problema es que como pecador, merezco la muerte.
Pero Dios tiene una solución para este problema.



92

(Texto: Romanos 5:8)
HECHO #4: La solución: Jesús murió por nosotros.
Romanos 5:8 dice: "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros".
¿No le parece hermoso? Jesús murió por mí, un pecador.
Y amigo, ¡Jesús también murió por usted!



93

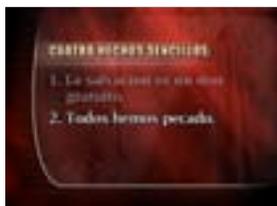
Cuatro hechos sencillos. Vamos a repasarlos:



94

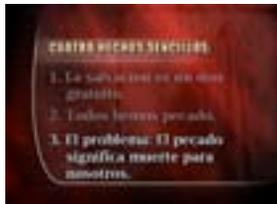
1. La salvación es un don gratuito.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



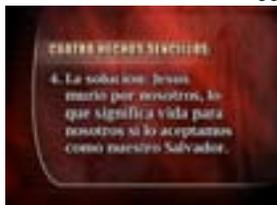
95

2. Todos hemos pecado.



96

3. El problema: El pecado significa muerte para nosotros.



97

4. La solución: Jesús murió por nosotros, lo que significa vida para nosotros si lo aceptamos como nuestro Salvador.



98

Quando éramos aún pecadores, Jesús murió por nosotros. ¿Lo aman ustedes, amigos? ¿Lo ama usted por morir por sus pecados y los míos? ¿Lo ama por darnos el regalo gratuito de la salvación?



99

Es posible que Ud. se pregunte: "¿Cómo puedo recibir ese regalo?"



100

(Texto: Apocalipsis 3:20)

La Biblia nos da la respuesta en Apocalipsis 3:20.

"...He aquí, yo estoy a la puerta y llamo".

Si Aquel que da la vida eterna toca a la puerta de su casa, ¿lo dejará afuera, o lo invitará a entrar?



101

Por supuesto, usted le abre la puerta y lo invita a entrar. Como puede ver, al recibir a Jesús, recibimos el regalo de la vida eterna que nos trae. ¿No le parece hermoso? Jesús desea venir a nuestra vida. ¡Y nosotros lo invitamos!

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



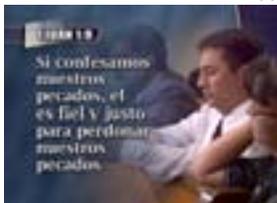
102

Así es como aceptamos ese don gratuito.
Simplemente le decimos a Jesús: "¡Gracias, Jesús!
Ven a mi vida.
Ven a mi corazón.
Toma control de mi vida. Toma control de mi corazón".
Y cuando Jesús viene, lo aceptamos como nuestro Amigo,
como Salvador y como Señor y Maestro.



103

Dos cosas importantes pasan cuando le pedimos a Jesús que esté en nuestro corazón, cuando lo aceptamos en nuestra vida.



104

(Texto: 1 Juan 1:9)
Primero confesamos nuestros pecados y recibimos su perdón.
"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados



105

y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9.
Amigos, esta es una hermosa promesa.



106

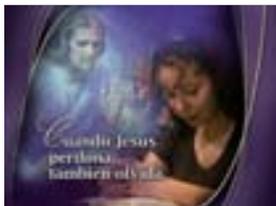
No importa qué hayamos hecho o dónde hayamos estado. No importa qué tipo de vida hayamos tenido. Aun cuando hayamos sido el más terrible pecador, podemos venir a Jesús y aceptar ese regalo gratuito de la salvación. Podemos confesar nuestros pecados y recibir completo y total perdón.



107

La Biblia nos dice que Jesús arroja nuestros pecados al fondo del mar, para nunca más recordarlos.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



108

Amigos, cuando Jesús perdona, también olvida.
¿Hay algún pecado que usted le ha confesado a Dios, pero aun se siente condenado y lleno de culpabilidad? Tal vez usted sienta que hay algún pecado que es demasiado grande para que Dios lo perdone.
Debemos creer lo que Dios nos dice.
En 1 Juan 5:10 dice claramente que si no creemos en Dios, lo hacemos a él mentiroso.



109

(Texto: 1 Juan 5:10)
"El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo;



110

el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso,



111

porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo". 1 Juan 5:10.
Cuando Jesús promete que perdonará nuestros pecados y quitará de nosotros la culpa, eso es exactamente lo que hará.



112

Cuando Jesús perdona, olvida; y eso es lo que debemos hacer también nosotros.



113

(Texto: Hechos 3:19)
Eso mismo dice el apóstol Pedro en Hechos 3:19:
"Por tanto, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados..."

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



114

Acudimos a Jesús, aceptamos su don gratuito de salvación, lo invitamos a nuestra vida y lo primero que sucede es que él nos perdona y nos limpia, nos lava y arroja nuestros pecados a lo profundo de la mar.
¿No le parece hermoso?
¿No lo hace amar a su Salvador que es mío también?
Pero hay algo más que sucede cuando invitamos a Jesús a morar en nuestro corazón.



115

Él nos da el poder para vencer nuestros pecados y llegar a ser más semejantes a él, siguiendo sus pisadas.
El ladrón no hurta más.
El mentiroso deja de mentir.
El alcohólico no bebe más.



116

(Texto: Juan 1:12)
Juan 1:12 dice: "Pero a todos los que le recibieron...,les dio derecho de ser hechos hijos de Dios,



117

...a los que creen en su nombre..."
Él nos dará el poder de convertirnos en sus hijos e hijas.
Ya no estaremos más controlados por Satanás.
Ya no seremos hijos de las tinieblas.



118

Él nos dará el poder de caminar en sus huellas. Al creer en él y aceptar su regalo de salvación, nos dará el poder de ser vencedores.



119

Si tambaleamos y caemos después de haber recibido el regalo, él nos perdona una y otra vez.
Entonces nos da el poder de ser vencedores, creciendo más y más a semejanza de Jesús.
Es un proceso de crecimiento aprender a tener fe y confianza en Jesús nuestro Salvador. No seremos tal vez perfectos, pero seremos perdonados. Satanás ya no es nuestro amo. Jesús es nuestro Señor.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



120

Como puede verse, creer significa tener fe y confianza y aceptar ese regalo de salvación. Él nos perdona nuestros pecados y nos da también el poder de seguir sus pasos.



121

Cuando respondemos a su toque en la puerta de nuestro corazón y lo invitamos a entrar, Jesús limpia nuestro corazón pecaminoso y nos perdona. Nos da también el poder de cambiar, de ganar la victoria sobre el pecado y de llegar a ser más y más semejantes a él.



122

Y cuando Jesús vive en nosotros, podemos saber con absoluta certeza que tenemos la vida eterna. ¿Lo sabía usted? No tenemos que preocuparnos de si seremos salvos y si viviremos para siempre con Jesús



123

(Texto: 1 Juan 5:12, 13)
"El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida".



124

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios,



125

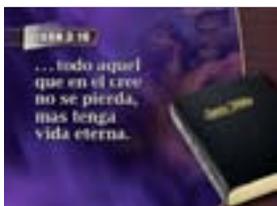
para que sepáis que tenéis vida eterna" 1 Juan 5:12, 13.



126

Jesús desea que sepamos aquí y ahora que tenemos vida eterna. Podemos saber aquí y ahora que si invitamos a Jesús a nuestro corazón, recibimos la seguridad de nuestra salvación. Jesús extiende esta invitación a todos, en todas partes, a fin de que...

8 – NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



127

(Texto: Juan 3:16)

"...todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna".

Juan 3:16

Dios puede convertir en victoria la situación más desesperada.

Ninguna vida es demasiado mala, ningún pecado es tan grande como para que Cristo no pueda perdonarlo.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



128

El 31 de diciembre de 1955, John Clancy, un bombero veterano en Nueva York, condujo a su equipo hasta un edificio de apartamentos en llamas, en un mal reputado distrito de Manhattan afectado por las drogas. El fuego se salía de control y los bomberos estaban muy preocupados porque hubiese alguien todavía dentro del edificio aun cuando los únicos que lo usaban eran vagabundos, drogadictos, alcohólicos y prostitutas. De todas maneras, Clancy y sus colegas decidieron atravesar el llameante infierno para conducir una operación de búsqueda y rescate. El edificio estaba lleno de humo, haciendo completamente nula la visibilidad.

Los bomberos estaban arriesgando su vida a fin de encontrar vagabundos que estuvieran usando el edificio como hogar temporario. De pronto, el techo del segundo piso se derrumbó y John Clancy quedó atrapado. Sus colegas se esforzaron febrilmente por librarlo del ardiente holocausto, pero cuando lograron sacarlo, era demasiado tarde.

Su cuerpo se había quemado al grado de volverse irreconocible. El último día de 1995 fue el último también en la vida de este valeroso bombero. Dejó atrás con ello a una esposa con seis meses de embarazo y un futuro que juntos habían planificado. John Clancy creía que cualquier vida era valiosa;

por lo tanto, estuvo dispuesto a arriesgar la propia para salvar a cualquiera que se encontrara en el edificio. Dejó la seguridad de su propio hogar por el peligro de un furioso incendio. Penetró en las llamas ardientes para salvar vidas y perdió la propia. Su devoción al deber le costó la vida. No podía quedarse tranquilo cuando sabía que otros estaban muriendo.

Cuando se revelaron otros detalles de esta historia, los investigadores descubrieron que se trataba de un incendio premeditado. Edwin Smith, uno de los drogadictos que supuestamente estaba en el edificio, inició el fuego. El hecho es que John Clancy estaba tratando de salvar a aquel que había incendiado el edificio.

Dio su vida por un incendiario.

Todo un ejemplo de lo que hizo Jesucristo.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



129

Jesús dejó la seguridad de su hogar celestial y se lanzó al infierno ardiente de este mundo.

Nuestro Salvador colgó de una cruz y las llamas del pecado lo consumieron totalmente.

Nosotros pecamos por nuestra propia decisión.

Incendiamos este mundo con nuestro temperamento airado, nuestra falta de honradez, nuestro adulterio y mentiras.

Cristo murió para que nosotros pudiéramos vivir.

Sufrió en la cruz la llama ardiente del pecado, a fin de que nosotros no tuviéramos que experimentar las llamas del infierno cuando venga a consumir con fuego el pecado para siempre.

Jesús anhela ahora darle la seguridad de que puede vivir para siempre.



130

Él está escuchando ahora y esperando.

¿Por qué no le abre hoy la puerta de su corazón y lo invita a entrar y ser su Salvador y Señor de su vida?

¡Él le espera! ¡Él le escucha!

Hay una sola cosa que Jesús no puede hacer y esa es forzarlo a abrirle la puerta de su corazón.

Nos ha dado a todos el poder de elección.

Tenemos que ser nosotros quienes abrimos la puerta.

Y él entrará gustosamente si nosotros la abrimos.

Amigo, ¿le gustaría hacerlo ahora mismo?

¿Le gustaría invitar a Jesús a entrar a su corazón sin esperar un momento más?



131

Si es así, eleve esta oración juntamente conmigo.



132

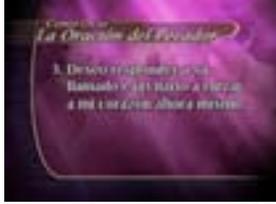
"Querido Dios, reconozco que soy un pecador y necesito ayuda.

8 - NACIDOS PARA VIVIR POR SIEMPRE



133

Deseo aceptar a Jesús como mi Salvador y Señor.



134

Deseo responder a su llamado e invitarlo a entrar a mi corazón ahora mismo.



135

Por favor perdona cada pecado que he cometido. Toma por favor un completo control de mi vida.



136

**Deseo que Jesús venga a mi corazón y me limpie y me ayude a vivir por él.
Gracias por escucharme y contestar mi oración, en el nombre de Jesús, Amén".**